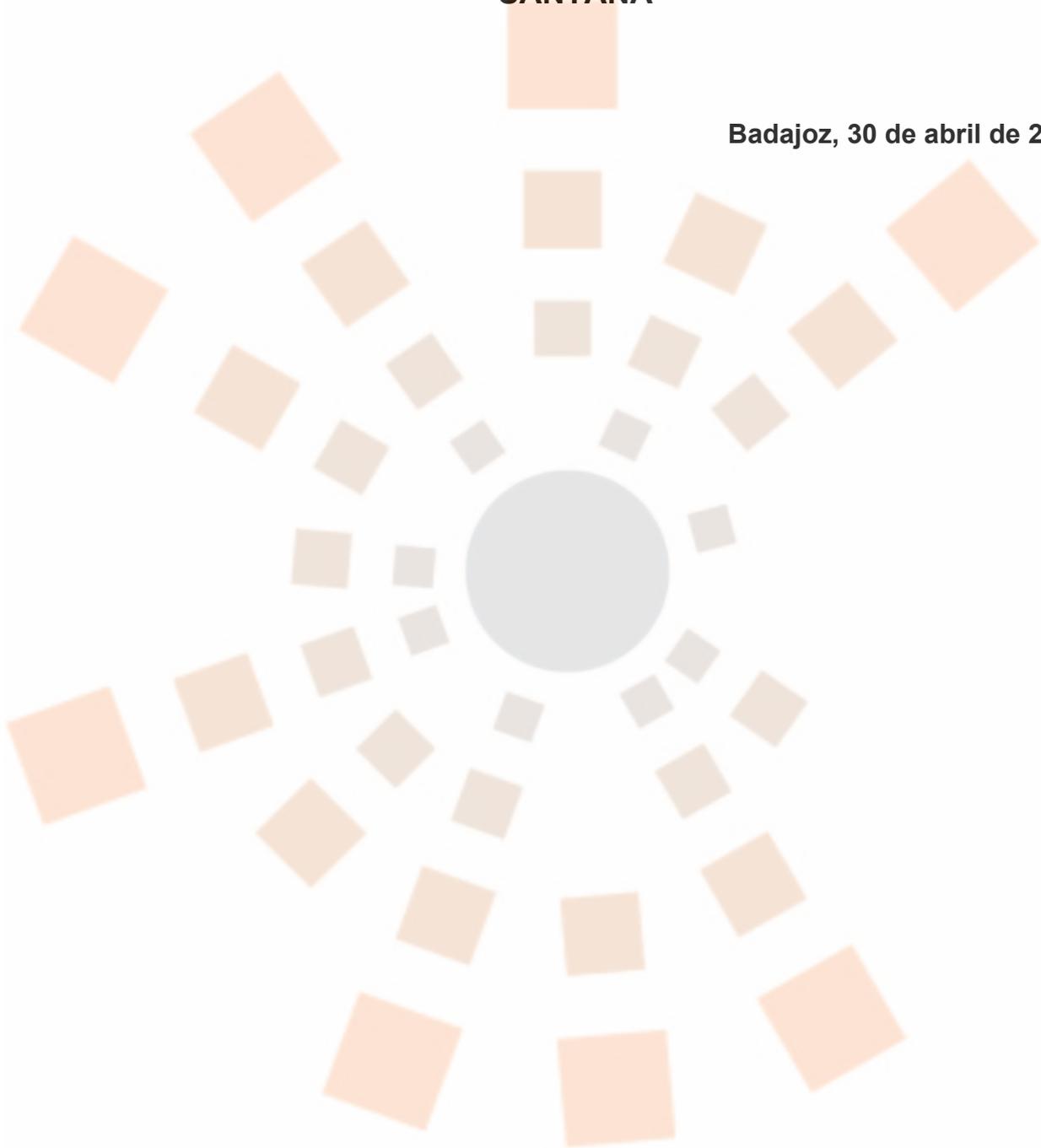


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA TOMA DE
POSESIÓN DE LA DELEGADA DEL GOBIERNO, CARMEN PEREIRA
SANTANA**

Badajoz, 30 de abril de 2004



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA TOMA DE POSESIÓN DE LA DELEGADA DEL GOBIERNO, CARMEN PEREIRA SANTANA

Badajoz, 30 de abril de 2004

Excelentísimos e Ilustrísimos señores. Señor alcalde de Badajoz. Autoridades. Queridos amigos. Sí, es norma de la casa, que una cosa es el protocolo y otra cosa es la cortesía y la idea que yo tengo de España. Y, siempre que viene un ministro a la región, cierra el acto y, en este caso, no vamos a romper la norma aunque sea ministra.

Bien, quiero empezar mis palabras en este acto de toma de posesión de la nueva Delegada del Gobierno, dedicando unas palabras al Delegado del Gobierno saliente, Oscar Baselga, que como él bien dice, ha sido capaz de mantener una relación institucional, que yo calificaría de correcta, amable, en los años en que él ha estado frente de la Delegación del Gobierno en Extremadura y yo he estado al frente de la Presidencia de la Junta de Extremadura. Yo agradezco mucho que Óscar Baselga no haya practicado el antibarrismo y eso ha permitido que hayamos podido colaborar, cooperar, en aquellos momentos donde, como él ponía de manifiesto el fuego apretaba, en el sentido metafórico del término, y había que retirar las patatas de ese fuego. Y yo siempre colaboraba lealmente con lo que él representaba en Extremadura y creo que él ha colaborado lealmente con lo que yo representaba en esta región.

Han sido muchos actos donde hemos participado conjuntamente y la relación ha sido buena. Y creo que sigue siendo buena y estoy seguro que va a seguir siendo buena en el futuro. Y no solamente él como Delegado de Gobierno sino también las personas que han colaborado con él. Y si me permites, Óscar, sólo podré citar a una persona por no hacer extensivo mi intervención, Rosario Abela, subdelegada del Gobierno en Badajoz, ha sido una persona leal, cabal, a la que también he conocido en momentos muy duros y muy difíciles, especialmente este verano, donde tuvimos que compartir horas tremendas y me di cuenta de la calidad humana y de la profesionalidad de Rosario. Así que, creo que, espero y deseo que lo que ha sido esta colaboración institucional se mantenga también desde el punto de vista personal con Óscar y con sus colaboradores.

Estamos en un acto de toma de posesión del Delegado de Gobierno. Figura controvertida cuando nació, que venía a sustituir a los Gobernadores Civiles del régimen autoritario y que, desde sectores nacionalistas, se pretendía que se convirtieran en una figura decorativa, a poder ser que desaparecieran como institución. Entre el autoritarismo y la figura decorativa, los delegados del Gobierno, en estos años, han sido capaces de abrirse sitio, abrirse camino y consolidar y

definir lo que es la figura de la representación del Gobierno en cada una de las diecisiete Comunidades Autónomas y dos Ciudades Autónomas de España.

Yo tengo siempre un profundo respeto y admiración por los gobiernos que se van. Nunca he querido hacer leña del árbol caído. Si me permiten un símil, cuando en algunas ocasiones los hombres nos ponemos excesivamente energúmenos en los partidos de fútbol, siempre se dijo que el que no manda en casa, quiere mandar en el campo de fútbol. Y, en política, creo que pasa algo parecido, quienes no supieron, no pudieron o no quisieron luchar contra el que había que echar de verdad, -que era el dictador-, y perdieron esa bellísima oportunidad, de pelear para que se fuera, aunque no lo conseguimos, pues parece como que quieren recuperar el tiempo perdido, y ahora en la democracia sí luchan, y de qué forma, contra el que se va. Y siempre me ha molestado que el presidente de Gobierno de España, haciéndolo bien, regular o mal, no sea reconocido por los ciudadanos y que entiendan y entendamos que la democracia consiste simplemente en votar a unos o en votar a otros. Y unas veces se vota a uno y otras veces se vota a otro, pero solamente consiste en eso, no consiste en intentar hacer lo que en cuarenta años no se quiso, no se pudo o no se supo. Y como Óscar Baselga es el delegado del Gobierno que se va, pues quiero también hacer ese reconocimiento.

Y recibimos a Carmen Pereira como Delegada del Gobierno en Extremadura. Es una mujer extremeña, es una extremeña, de lo cual yo me felicito y me alegro, igual que su antecesor, quiere ello decir que no tendrá que pasar largas noches cogiendo la Enciclopedia de Extremadura para enterarse de qué va esto, cuál es la realidad y cuál es la situación; la sabe y de sobra.

Es una mujer y también me felicito por ello, porque seguramente el trabajo más importante que tendrá que hacer ella y todos los que tenemos responsabilidades institucionales, será intentar atajar esa tremenda lacra a la que ella ha hecho referencia en su discurso, que es la violencia de género, que es el asesinato de mujeres por llamarlo de una manera más concisa y más clara. A los hombres, como a los melones, hay que catarnos, para ver si efectivamente tenemos la sensibilidad a flor de piel respecto a la violencia masculina sobre la femenina, las mujeres no. Las mujeres se les da por supuesto y por sabido, que tienen a flor de piel esa sensibilidad y que, por lo tanto, no me cabe la menor duda que la nueva delegada del Gobierno luchará con todas sus fuerzas para que esa violencia, ese terrorismo, ese asesinato desaparezca de una vez por todas de nuestra vergüenza nacional, en lo que se ha convertido la violencia de género. Es una mujer de partido y también me alegro de que sea una mujer de partido. Yo no soy sospechoso de poner todas mis esperanzas y confianza en quien milita un partido y en mi Consejo de Gobierno tengo prueba suficiente de que confío también en aquellos que no militan en un partido político. Pero para ocupar una responsabilidad como la que va a ocupar Carmen Pereira a partir de este momento, creo que es necesario saber qué es táctica, qué es estrategia, qué es electoralismo, por parte de los partidos políticos que operamos en Extremadura. Eso le podrá permitir abordar con una cierta tranquilidad y serenidad lo que son problemas, que en unas ocasiones son problemas reales y, en otras ocasiones son problemas ficticios y, en algunas ocasiones inventados. Es una mujer que ha ocupado una responsabilidad en el Gobierno Civil de Soria y, por lo tanto, sabe cómo hay que ordenar, dirigir el problema también que tenemos, importante, en todos los puntos de España, que es el problema del orden público, la seguridad ciudadana. Sin seguridad no hay libertad, de igual forma que sin libertad, la seguridad no sirve para mucho. Como sé

que tiene experiencia en ese tipo de actividad, como estuvo de Gobernadora Civil en una provincia que tiene ciertas similitudes con las provincias extremeñas pues bienvenida sea esa experiencia a lo largo de esos años. Es una mujer también que ha ocupado una responsabilidad en la Junta de Extremadura como Directora General de Turismo y, como quiera y ha dicho el Delegado del Gobierno, que esta labor de delegación se basa en una colaboración mutua entre institución autonómica e institución central, pues todas esas experiencias, sin duda, que le harán ser una buena Delegada del Gobierno en Extremadura.

Termino. Carmen Pereira fue diputada en el año 89 y recuerdo la foto de la constitución del Congreso de los Diputados, dos diputados más jóvenes ocupando la Mesa de edad: José Luis Rodríguez Zapatero, Carmen Pereira. Entenderán muchos de ustedes porqué Carmen Pereira es Delegada del Gobierno ¿eh?, de lo cual me alegro mucho, además. Además fue Gobernadora en Soria, José Luis Rodríguez Zapatero, el actual Presidente del Gobierno, diputado por León, cerquita y, eso explica todavía mucho más.

Creo, creo que a lo mejor algunos de ustedes pudiera entender si yo dijera que si yo hubiera querido ser Delegado del Gobierno en Extremadura, a lo mejor lo hubiera conseguido, a lo mejor lo hubiera conseguido. ¿Qué estoy diciendo?, que no he querido ser Delegado del Gobierno, que quiero ser Presidente de la Junta de Extremadura y, por lo tanto, yo no voy a representar al Gobierno en esta región. El Gobierno en esta región lo representa la Delegada del Gobierno. Y, cada vez que haya un problema donde los intereses de Extremadura no estén bien atendidos por el Gobierno, será la Delegada del Gobierno la que tenga su palabra, pero el Presidente de la Junta de Extremadura tendrá la suya para defender los intereses de los extremeños que es su responsabilidad, lo que he prometido cuando ocupé ese cargo. Espero que no haya ninguna razón de conflicto, si hubiera, el conflicto espero resolverlo como siempre lo resolví con tu antecesor.

Felicidades. Enhorabuena. Y bienvenida.